

9. Conclusiones

En los últimos dos decenios, los acuerdos de tenencia oficiales que se aplican a muchos de los bosques del mundo han cambiado de forma significativa y radical. Las orientaciones de estos cambios a nivel macro son principalmente el resultado de transiciones políticas (y, en cierta medida, económicas) a nivel macro. Sin embargo, una vez que se han producido estos grandes cambios de dirección, se pueden lograr cambios sustanciales adoptando un enfoque de deliberación y adaptación para la reforma de la tenencia. Si bien la tenencia de los bosques sigue dominada por la propiedad y la gestión del Estado, ha habido un movimiento significativo hacia la transferencia de los derechos de propiedad y gestión a hogares, pequeños agricultores, comunidades, grupos indígenas y otras entidades. Esta situación está dando lugar a un sistema de tenencia más diversificado, que puede servir de base para mejorar la gestión forestal y los medios de vida locales, especialmente en los casos en que la capacidad de gestión forestal del Estado es deficiente.

Un hilo conductor importante de esta publicación es que las reformas de la tenencia no deben ser un proceso único independiente, sino que deben formar parte de un enfoque más amplio, más global, que debe incorporarse al programa de desarrollo del país y vincularse a la gestión de otros recursos naturales, como la tierra y el agua. La justicia social es otra consideración importante en muchos países. La experiencia indica que es poco probable que la reforma de la tenencia por sí sola tenga como consecuencia el logro de los objetivos de la gestión forestal, que generalmente comprenden la gestión forestal sostenible y la mejora de los medios de vida locales. La tenencia forma parte de un sistema más amplio, y su reforma requiere que se preste una atención paralela a la modificaciones de los marcos reglamentarios y las disposiciones de gobernanza, para garantizar que sean lo más favorables posibles.

El proceso propuesto para la reforma de la tenencia hace hincapié en el compromiso con una amplia gama de partes interesadas en un enfoque de deliberación y reflexión, que progresa de forma adaptativa mediante la aplicación de circuitos de retroinformación de la experiencia adquirida sobre el terreno. Este no debe considerarse un proceso lineal. En la publicación se establece una serie de principios, que se utilizan para definir y orientar un proceso para llevar a cabo la reforma de la tenencia.

Dado que raramente la reforma de la tenencia es un proceso lineal, a veces puede parecer “confusa”, al igual que la elaboración de políticas en general. Además, las cosas no siempre van como esperado e invariablemente hay consecuencias imprevistas.

A pesar de los problemas que aún existen, hay pruebas suficientes de muchos países que han llevado a cabo reformas exitosas de la tenencia que justifican el optimis-

mo de que vale la pena realizar este proceso basándose en las mejores prácticas. Es probable que la aplicación de los principios propuestos en esta publicación dé lugar a resultados que aumentarán considerablemente la posibilidad de lograr los objetivos de gestión forestal que reflejan las opiniones de la sociedad contemporánea.

Al analizar el debate mundial sobre la seguridad de la tenencia, Ellsworth (2004) afirma lo siguiente:

Los datos empíricos indican que no existe un único régimen de propiedad que conducirá a la consecución de los objetivos principales de... justicia social, generación de medios de vida, gestión forestal adecuada, conservación de la biodiversidad o prosperidad económica. Dichos resultados son específicos a la situación y al lugar en cuestión, son difíciles de predecir y, en todo caso, no son necesariamente permanentes a lo largo del tiempo. Esto se debe a que los poderes de los distintos actores que impugnan la seguridad y los varios derechos de propiedad están en constante cambio, por lo que también el régimen de propiedad subyacente cambia constantemente.

Esta declaración resume muchas de las cuestiones que se han analizado y hace hincapié en el dinamismo de la política de la reforma de la tenencia. El reto para el futuro es mejorar más ampliamente los resultados de la gestión forestal mediante la adopción de un enfoque atento para reformar la tenencia de los bosques, que se mantenga en contacto permanente con el entorno social y político en constante cambio, y se base en él.